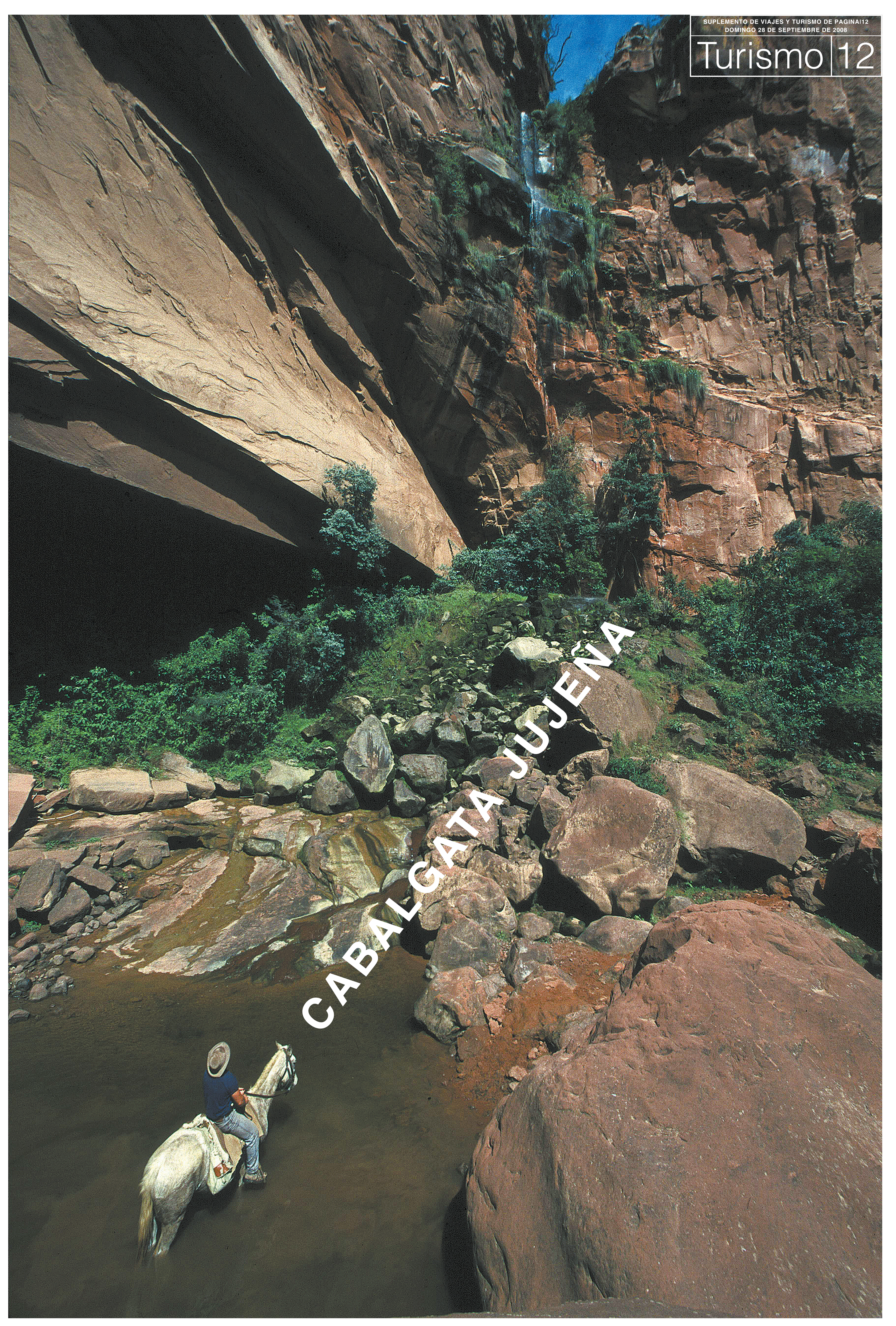
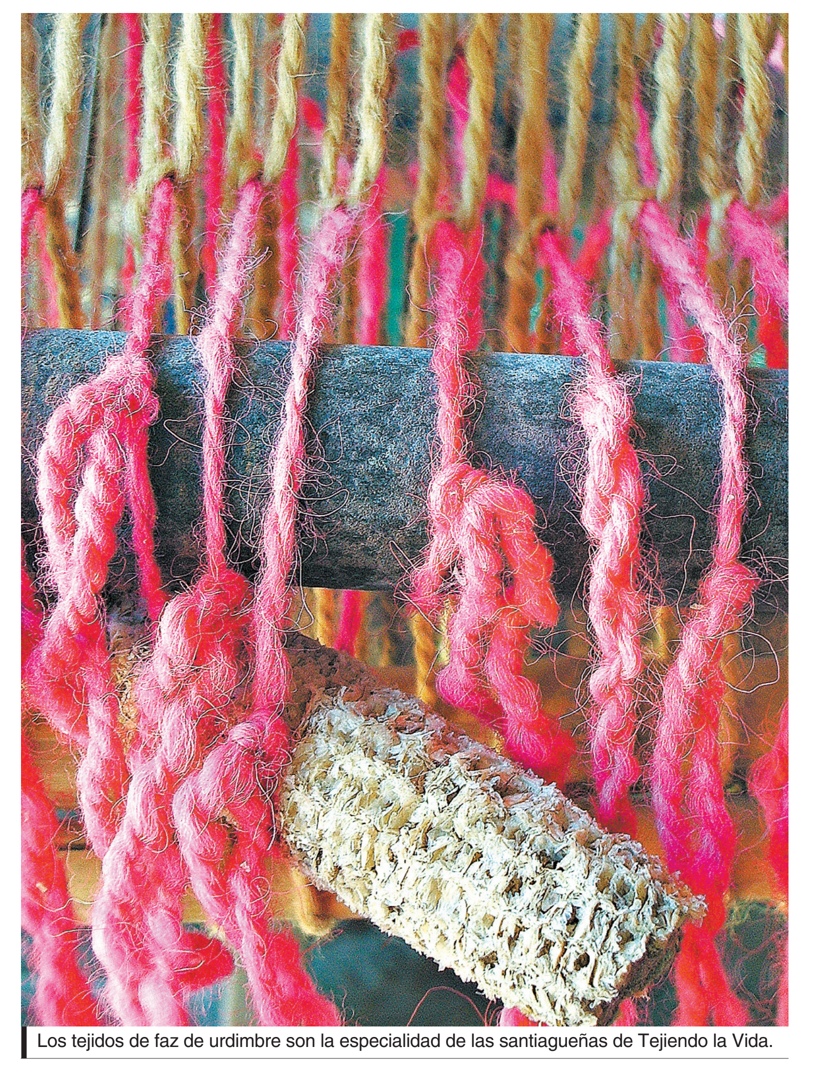
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA|12
DOMINGO 28 DE SEPTIEMBRE DE 2008

Turismo | 12



CABALGATA JUJEÑA

De Tilcara a la selva de Las Yungas, cinco días a caballo por los espectaculares paisajes de Jujuy.


Los tejidos de faz de urdimbre son la especialidad de las santiagueñas de Tejiendo la Vida.


Representantes de uno de los cuatro grupos que integran La Ruta del Tejido.

ARTESANIAS *La Ruta del Tejido*

Una urdimbre regional

POR PABLO DONADIO
FOTOS: GENTILEZA MS EL CEIBAL

Un grupo de artesanas de Santiago del Estero y Tucumán, acompañadas por distintas organizaciones sociales, crearon una ruta turístico-comercial, donde exponen sus creaciones textiles. Trabajo en equipo y compromiso con su tierra, la clave del éxito.

El viento sopla tibio en Santiago, y algunas vidalas se cuelan por la ventana de adobe en el taller de costura e hilado del poblado de San Martín, sobre la margen del río Dulce. Allí huele a tejido la sabiduría, y la música es compañera de esas manos que tejen y tejen. Adentro, a la sombra, la mujer desvía la mirada y sonríe, mientras la prenda crece hacia algo que sin dudas ha de ser espectacular. A unos cuantos kilómetros de distancia, en la vecina Tucumán, otras artesanas rescatan lo profundo del oficio textil que les fuera heredado desde generaciones pasadas, en tiempos en que las fábricas y las producciones para terceros no existían. Ese valor criollo está vivo porque una ruta lo rescata, lo muestra, lo ofrece.

Más de cuatro años lleva ya La Ruta del Tejido, el solidario programa integrado por trabajadoras de ambas provincias, empujadas por la asociación civil El Ceibal, la Fundación Inter Americana, el Programa Social Agropecuario, emprendedores textiles de un taller y otros tantos actores sociales.

HACER CAMINO La Ruta, como ya le llaman propios y ajenos, enlaza a las emprendedoras en un sueño compartido. Y esta última palabra no es poca cosa: lo central, junto a la creación de los telares, es vivir un mismo rumbo. “Esto nació como un espacio de recuperación de un oficio tradicional, y se ha convertido en una búsqueda de identidad laboral y personal de cada artesana. Ellas buscan vivir de su trabajo conservando y fortaleciendo su identidad, que es un capital de su comunidad y su territorio”, resume Fiorina Gatti, técnica del arte textil y miembro de El Ceibal, alma mater del proyecto.

Todo comenzó hacia fines de 2004, cuando las artesanas vieron la oportunidad de relacionarse entre sí y con agrupaciones con las que ya venían trabajando, tanto a nivel local como provincial. Así surgió la inquietud de algunas tejedoras que, entre necesidades laborales y el deseo de recuperar saberes ancestrales relacionados con el arte textil, decidieron lanzarse a la aventura. Poder vivir de esos conocimientos, y fomentar su traspaso a los más jóvenes fue y es el objetivo central. Como suele ocurrir, el comienzo no fue fácil, y hubo que identificar criterios de producción y comercialización de los tejidos, además de intercambiar técnicas y formas textiles. Primero se constituyó una asociación de trabajadores, articulando grupos con diferentes producciones, pero reconociendo un origen común en el arte, la historia y la cultura de los pueblos del noroeste argentino.

La singular ruta se inicia en el sur de Santiago del Estero, en el departamento San Martín, uno de los territorios más pequeños de la división política de la provincia. Allí se encuentra Tejiendo la Vida, las artesanas pioneras. Luego el camino conduce a la zona del Salado me-


El proyecto de La Ruta del Tejido rescata el arte y la dignidad de humildes artesanos.

DATOS UTILES

- En Tucumán: Fiorina Gatti fiorinagatti@yahoo.com.ar
- En Santiago Francisco Orellana francisco79_orellana@yahoo.com.ar
- Blog: http://rutatejido.blogspot.com


En Tucumán, uno de los dos locales donde se exponen las creaciones de las artesanas.

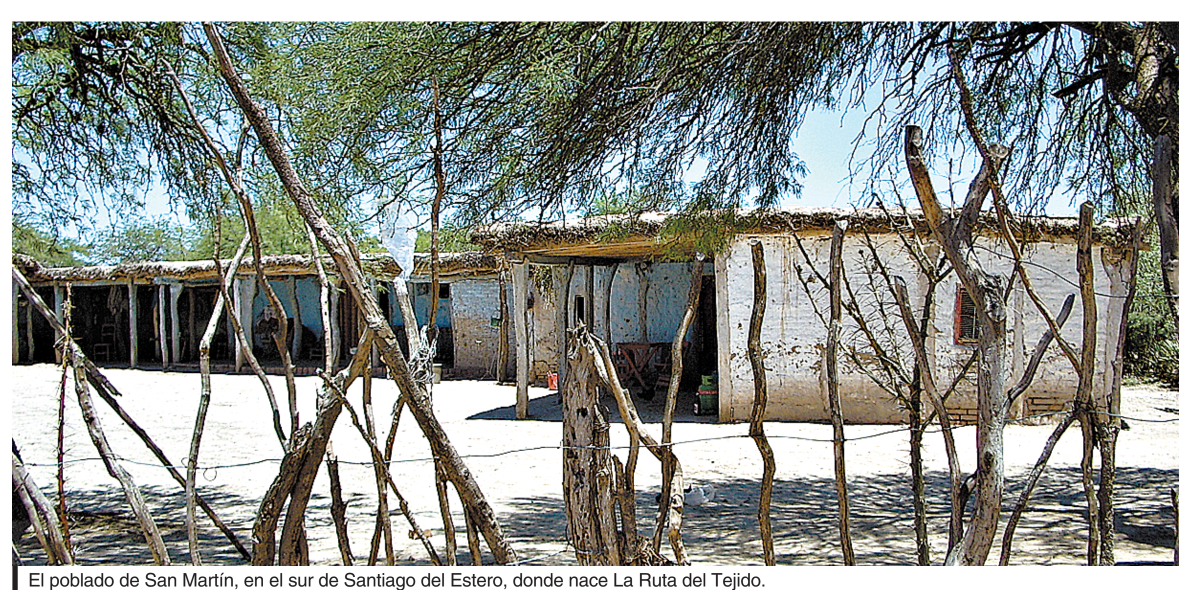
dio, en el departamento Figueroa, entre leyendas de La Salamanca y el Alma Mula, que se repiten incansables por sus bosques y bañados. En esta región, que comprendía varias provincias indígenas (se sabe que vivieron culturas Mercedes, Sunchituyoj y una reducción jesuítica) esperan las teleras Huarmis Yamcadoras, el eslabón siguiente de la cadena. Hacia el norte, al pie de la cuesta y en los dominios de la siempre bella Tucumán, aparece el poblado de Santa Lucía (conocido como "El ingenio" por la puesta de un ingenio azucarero, fábrica que funcionó hasta 1968) donde se presenta al conjunto Manos del Portal, especialistas en lanas, bastidores redondos y torzal. El viaje finaliza en el valle de Tafí, la tierra de los indios quilmes y sus espectaculares ruinas, donde las teleras de La Rueca son el último tramo de una ruta que promete más kilómetros.

ARMARSE Y ESPECIALIZARSE La gracia del proyecto radica en ese mismo oficio que las mujeres de la zona comparten a diario: "Yo, después de dedicarle toda mi vida a tareas de empleada doméstica, recordé que mi lugar estaba frente a un telar, como mi abuela, que tejía frazadas", cuenta Primitiva Monasterio, integrante de La Rueca. "Me gustan mucho los colores encendidos, porque para mí lo importante del tejido es el color", sostiene. Hoy hay más de 100 mujeres involucradas en el proyecto, que promociona la cultura y el turismo local, y que hace foco en la utilización de materias primas regionales como el algodón y chaguar (fibras vegetales), y la lana de oveja y llama (fibras de origen de animal) para su trabajo.

En cuanto a las técnicas utilizadas, los cuatro grupos se distinguen y diferencian ente sí, y en ese intercambio se logra también mucha riqueza. Por ejemplo, los tejidos de faz de urdimbre son la especialidad de las santiagueñas de Tejiendo la Vida, a diferencia de las Huarmis Yamcadoras, que confían en la faz de trama, aunque también se apasionan por las técnicas de torzal, como los utilizados para la jerguilla o el pelero. En Santa Lucía y Tafí del Valle en tanto, las tucumanas trabajan sumando telas llanas, bastidores redondos y torzal. Allí se recurre más a fibras urbanas y se tiñe sobre todo con tinturas naturales, que extraen de la diversa vegetación selvática circundante.

TRAMO FINAL En gran medida, lo que permite la subsistencia de la Ruta son locales de exposición y venta, tanto en Santiago como en Tucumán, además de algunas ferias ocasionales realizadas en Buenos Aires. Los autores del proyecto aclaran que hubo que trabajar duro sobre la comercialización, etapa en la que se manifiestan los problemas principales que presenta este tipo de producción. Establecer un precio justo no es fácil para la mayoría de las artesanas, residentes rurales y de zonas aisladas, que realizaban ventas ocasionales, a partir de pedidos o la fortuita aparición de un cliente. "Al momento de la comercialización, el productor artesano se encuentra en la posición más débil: no siempre posee una clara conciencia del valor de lo que produce", explica uno de los responsables.

Bajo el encanto de la ciudad de San Miguel de Tucumán, enmarcada en sus riquísimos paisajes, Tafí del Valle posee ahora otro atractivo para los visitantes: el Museo Activo de Arte Textil. Gestionado por uno de los grupos de artesanas, el lugar intenta ser formalizado dentro de los circuitos turísticos, una articulación que dependerá de entes provinciales para su concreción. Allí se rescatan también valores de integrantes de Amaicha del Valle, una comunidad que conserva todavía los rasgos más importantes de la cultura diaguita. Elaborar contenidos para desarrollar libros y muestras fotográficas que acerquen desde la lectura y la imagen el trabajo realizado, son otros proyectos que marchan a paso lento pero firme, en este interesante camino de fortalecer la autoestima e identidad de grupos y pueblos originarios. Y dignificando su trabajo. ✸


El poblado de San Martín, en el sur de Santiago del Estero, donde nace La Ruta del Tejido.

Noticiero Noticiero

Desfile de carrozas en Gualeguaychú

A sólo dos horas de Buenos Aires, Gualeguaychú sorprenderá con el impactante Desfile de Carrozas Estudiantiles el fin de semana del 11, 12 y 13 de octubre en las calles céntricas de la ciudad. Este evento, que tiene 49 años de tradición, es de una extraordinaria calidad y marcó el origen silencioso e insospechado del Carnaval más grande de la Argentina.

El Desfile de Carrozas Estudiantiles previsto para el domingo 13 de octubre es el resultado de la creatividad de miles de estudiantes que realizan sus trabajos durante varios meses para una noche de esplendor con el paso de decenas de carrozas. Bien se ha denominado al desfile como "un milagro de engrudo y de papel". Este tradicional evento nació el 20 de septiembre de 1959. La presidenta del Consejo Mixto de Turismo, María Luz Villagra, afirmó: "Esperamos alcanzar un record de turistas el próximo fin de semana largo. Gualeguaychú crece día a día con propuestas e infraestructura para posicionarse como un destino de importancia en el país. Termas, Turismo Rural y Aventura, Bici Tours y disfrutar de las más extensas playas de río, son algunas de las actividades para pasar el próximo fin de semana largo". Más información en www.gualeguaychuturismo.com



Celulares en el avión

La empresa brasileña TAM Linhas Aéreas anunció que será la primera en el continente americano en ofrecer en sus Airbus A320 el servicio de telefonía móvil a bordo creado por la firma OnAir. Está previsto que el sistema comience a funcionar en el segundo semestre de 2009 en las rutas de América del Sur. El anuncio fue hecho el miércoles pasado en Long Beach, California, en el WAEA (World Airline Entertainment Association), el mayor evento mundial dedicado al entretenimiento de abordo. El sistema fue certificado por la European Aviation Safety Agency (EASA) y su utilización fue reglamentada recientemente por la Unión Europea. Según la empresa, el mecanismo garantiza total seguridad a sus pasajeros, pues impide que la señal de los aparatos cause interferencia en los comandos de la aeronave, y de ser necesario se lo puede apagar en cualquier momento.


La lenta subida del jinete y su caballo por los filos de los cerros.


El magnífico espectáculo de un mar de nubes bajo las montañas.

TEXTO: JULIAN VARSAVSKY
FOTOS: FRANCO BARGBAIO

JUJUY *Cabalgata de Tilcara a Calilegua*

A caballo sobre

Desde la ciudad de Tilcara, una espectacular cabalgata de cuatro días por antiguos senderos preincaicos, entre milenarios andenes de cultivo y caseríos perdidos en la montaña. Una travesía por los filos de los cerros hasta la tupida selva de Las Yungas.

A todo lo largo de Argentina hay alternativas de cabalgatas tan variadas que se puede, por ejemplo, llegar al extremo austral de la costa de Tierra del Fuego, cruzar la cordillera por los pasos mendocinos como el General San Martín, o internarse en la selva misionera desde Puerto Iguazú. Una de las más singulares se realiza en Jujuy, desde la ciudad de Tilcara, cabalgando por el filo de los cerros a través de los increíbles paisajes de la Puna hasta desembocar en la tupida selva del Parque Nacional Calilegua. A continuación, una crónica de esa excursión por las nubes.

A LA MONTAÑA Partimos en la mañana temprano desde Tilcara con un vehículo que en 20 minutos nos dejó donde se termina la ruta, al pie de la quebrada de Alfarcito. Atrás quedaron las últimas casas de adobe desperdigadas en los suburbios de Tilcara y nos internamos en las resecas montañas de las quebradas tilcareñas, siguiendo el cauce del río Huasamayo. Los senderos son los mismos que antiguamente unían la zona de Humahuaca con la selva de Las Yungas. Existían desde mucho antes de la llegada de los incas, que los mejoraron ya que por ellos se arreaban las llamas cargadas de mercaderías para el trueque.

La "caravana" en este caso la conforman cuatro viajeros, el guía Adrián García del Río y su comadre Carmen Poclavas, que también a caballo conduce otra caravana de burritos que llevan la comida, la bebida, las carpas y los abrigos.

La subida comienza por pendientes bastante suaves de las montañas donde proliferan los dedos acusadores de los cardones, que en ciertos lugares forman fila como soldados. Son millares de cactus totalmente distintos uno del otro, que aportan una cuota de vida mínima a un paisaje árido y de ascética belleza, cuyo interés está en los colores intensos de las laderas y en los cielos azulísimos. Pero lo más impactante son los andenes de cultivos abandonados en las laderas hace más de 500 años, con sus cercas de piedra llamadas pircas semiderrumbadas.

Al seguir ascendiendo desaparecen los cardones y la vegetación se reduce al pasto puna y la tola. Algún cóndor se distingue como un puntito negro en el cielo y por las montañas corretean libremente las vicuñas y los guanacos. En cuatro horas de cabalgata alcanzamos los 4100 metros en el Abra de Campo Laguna –donde masticar coca es una necesidad para evitar el apunamiento–, pero rápidamente descendemos hasta Corral Ventura.

Al final de la primera jornada –luego de siete horas de cabalgata–, llegamos a un idílico puesto de campo llamado Huaira Huasi (Casa del Viento), emplazado sobre una meseta a 3200 metros de altura con una vista espectacular a un gran valle. En estas casas de campo, de más está decirlo, no hay duchas y se duerme en camas cuchetas, entre paredes de adobe y sobre piso de cemento (también se puede optar por dormir en carpa). Los baños están fuera de las casas pero tienen inodoro. La cena transcurrió bajo la luz de un farol e incluyó unos suculentos capeletis con salsa de champiñón, sopa de crema y manzanas.

EN LA NUBOSELVA A la mañana siguiente partimos rumbo a otro puesto llamado Sepultura. A lo largo de la travesía se sube y se baja constantemente siguiendo los caprichos del terreno. Y en medio de ese trajinar nos cubrió un cielo bajo y encapotado que nos rociaba con una suave llovizna. Pero los vaivenes del terreno llevaron el camino hacia arriba y nos envolvió una nube densa y fría que no permitía ver


Una caravana de caballos, mulas, turistas y guías por la Puna jujeña.

DATOS UTILES

■ **Cabalgata a las nubes** La organizan el guía Adrián García del Río, e-mail: adriantilcara@hotmail.com, y Tour Andino, Tel: 0388-4909344, e-mail: info@tourandino. Cuesta us$ 450, incluyendo 3 noches y 4 días con alojamiento en la montaña y pensión completa, transfer desde y hacia el aeropuerto de Salta o San Salvador, y una noche de alojamiento con cena en Tilcara.
■ **Cuándo ir:** La cabalgata se puede hacer todo el año. El verano es la época más dura por el calor y porque llueve bastante, aunque los paisajes están más verdes y mucho más bonitos. Lo más común es hacerla en invierno o en primavera, la época ideal es el otoño.
■ **Dónde alojarse:** En Tilcara, la Posada Con los Angeles ofrece once espaciosas habitaciones con hogar a leña y calefacción central, todas con vista a un jardín entre añejos algarrobos y molles, al pie de un cerro de colores. La habitación doble superior cuesta $ 210 y la habitación estudio $ 260. Tel.: 0388-495-5153 www.posadaconlosangeles.com.ar

La Posada de Luz es otra alternativa en Tilcara, con un amplio parque y una piscina. Tel.: 0388-4955017/748 www.posadadeluz.com.ar


Los altos cardones proliferan en el paisaje jujeño.


En la tupida selva de Las Yungas.

Una travesía por senderos preincaicos que caracolean por las laderas.

las nubes

mucho más allá de dos metros, lo cual no es problema porque la senda para los caballos está bien marcada. Hasta que en cierto momento subimos todavía más y se abrió de repente un cielo radiante de color azul perfecto, mientras abajo gran colchón de nubes que brillaban con el sol y parecían bullir cubrían todo un valle. El espectáculo de la nuboselva –con su cielo debajo del cielo– fue formidable y duró pocos minutos, pero se repitió dos veces más a lo largo de la travesía.

Más tarde, cuando se disiparon las nubes, aparecieron en el horizonte el Valle Grande y el cerro Alto Calilegua. Con esa vista espectacular saboreamos una picada de jamón crudo, paleta y queso en la zona de Lagunita.

Al reanudar la cabalgata ingresamos en una zona de transición de la Puna a la selva, con los primeros montes de alisos y una vegetación que se hacía cada vez más frondosa con el descenso. A lo lejos se veían cada tanto las casas de agricultores como si estuvieran colgadas de peñascos en la ladera de la montaña.

DE RANCHO EN RANCHO La segunda noche dormimos en Molulo, en el rancho de la señora Carmen Poclavas, comadre de nuestro guía, que nos esperaba con una cena de guiso carrero con fideos, arvejas, charqui, papines andinos y zanahorias.

El tercer día de viaje fue una jornada de siete horas donde el paisaje fue cambiando de a poco, a medida que nos acercábamos a la selva. La tierra se tornaba rojiza, el verde era cada vez más intenso y el aire más pesado por la humedad. Al atardecer llegamos a San Lucas, un poblado con un centenar de habitantes que viven en casas de adobe y chapa. Está en un valle encajonado, justo encima de Las Yungas. Allí nos instalamos en el rancho de doña Ramona y quedó medio día libre para pasear por el pueblo y conocer su pequeña capilla.

En la noche, mate de por medio, el guía nos contó una de las vivencias más curiosas que tuvo en ese pueblo, donde como en todos los otros, no hay luz eléctrica. "Hace unos ocho años, llegué con un grupo de turistas y el único maestro del pueblo me invitó a ver el partido de fútbol de Argentina contra Colombia. '¿A dónde? –pregunté–; si aquí no hay señal'." Pero el maestro lo llevó al patio de la escuela y le señaló la punta del cerro adonde llegaron después de caminar unas dos horas. Allí ya estaban desde temprano otros lugareños con una televisión alimentada a batería de auto. "Y ahí nos quedamos nomás, sentados en una piedra, sufriendo la goleada y cubiertos con frazadas porque el partido comenzó a las nueve de la noche."

A CALILEGUA El cuarto día –la jornada final–, cabalgamos unas cuatro horas hasta la localidad de Peña Alta, entre senderos de la yunga jujeña, donde cada tanto se cruzan pavas de monte, loros y algún tucán. La cabalgata termina en el Parque Nacional Calilegua, que se creó en 1979 para proteger Las Yungas, ubicado en el sudeste de la provincia de Jujuy. El proyecto surgió de una donación de tierras privadas pertenecientes al Ingenio Ledesma. De esa forma, el ingenio transfirió al Estado el costo económico de preservar una selva que le garantiza las fuentes de agua indispensables para regar las kilométricas plantaciones de cañas de azúcar. Cabe señalar que esas plantaciones arrasaron en poco más de un siglo con la parte inferior de esta selva de montaña. En cambio, los estratos más altos se han mantenido en un estado aceptable gracias a que su inaccesibilidad hacen improductiva el área. En este último sector están básicamente las 76.306 hectáreas donadas por el virtual "feudo" de la familia Blaquier.

Ya sobre el final de la cabalgata nos dimos un baño refrescante en el río Valle Grande y llegamos a San Francisco, un poblado sobre la Ruta 83 en los faldeos de la montaña, en medio de una hoyada, con 500 habitantes en su mayoría pastores y agricultores que trabajan en pequeñas huertas donde producen maíz, papa, habas y porotos. Un gran asado coronó allí la travesía, luego de 100 kilómetros de cabalgata.

GRANDES TORRES

En Toronto, Tokio y Las Vegas

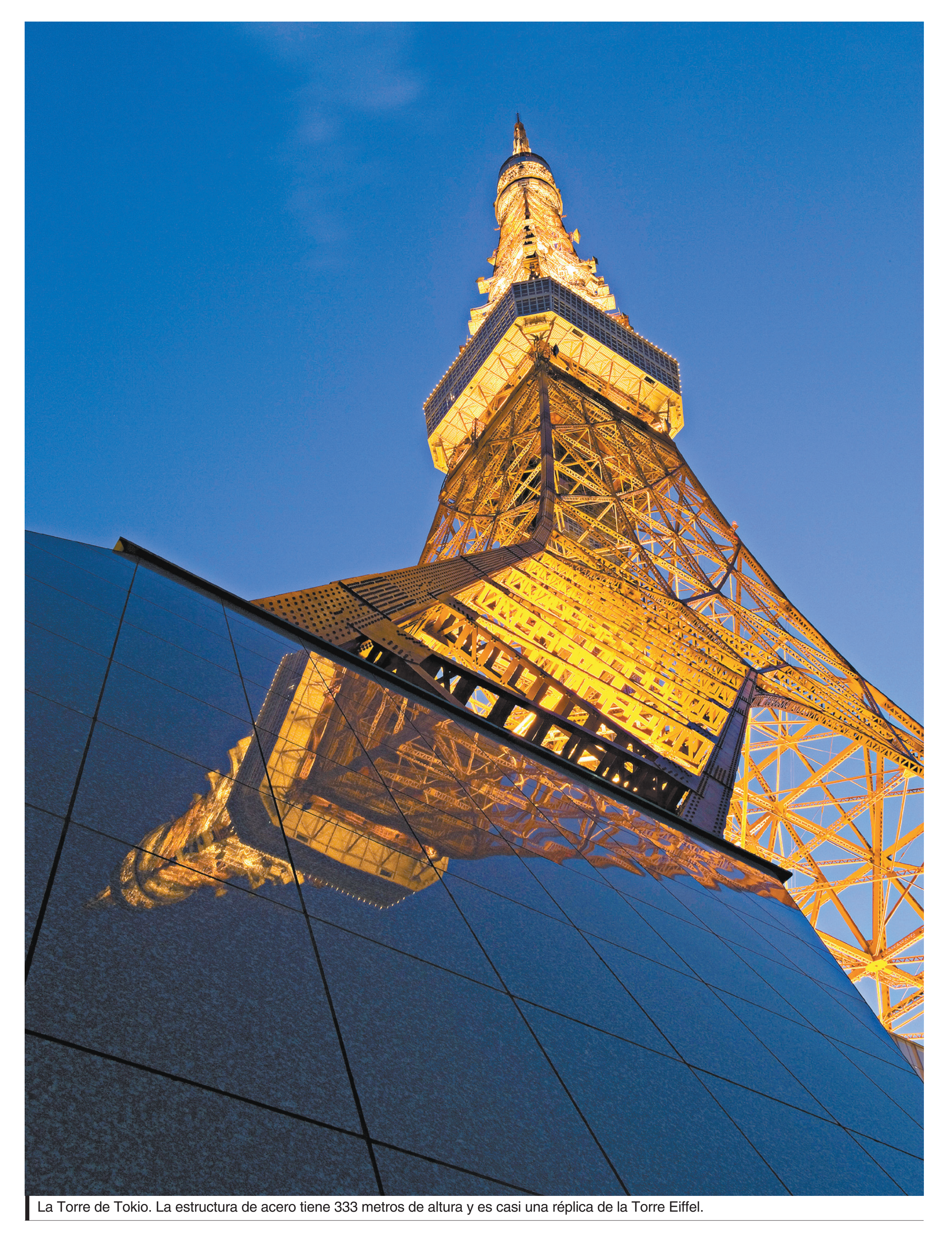
Alta en el cielo

De variados estilos y tamaños, estas estructuras se han convertido en imágenes emblemáticas de ciudades y capitales del mundo. Aunque no todas son tan famosas como la Torre Eiffel de París o la inquietante de Pisa, vale la pena conocerlas.

POR LEONARDO LARINI

Sin duda, las torres de Pisa y Eiffel son las más famosas del mundo. Iconos por excelencia, han sido y son visitadas anualmente por millones de turistas de los más diversos puntos de la Tierra. Pero existen otras que, si bien son menos conocidas, vale la pena tenerlas en cuenta. Y así lo hace la Federación Mundial de Grandes Torres (en inglés World Federation of Great Towers), una asociación internacional que se encarga de su promoción y reconocimiento. En el "staff" figuran torres de televisión o comunicaciones como la Ostankino (540 m) de Moscú; la Oriental Pearl Tower (468 m) de Shanghai; y la Sky Tower (328 m) de Auckland, Nueva Zelanda. También hay edificios emblemáticos como el Empire State (443 m) de Nueva York y el John Hancock Center (444 m) de Chicago, entre otros. Incluidas o no en el listado de la institución, la cuestión es que en muchas ciudades de los cinco continentes hay torres de diferentes diseños y tamaños que brindan al visitante la oportunidad de contemplar esos lugares desde descomunales alturas.

LA AGUJA SIN FIN En el centro de Toronto se levanta la Torre Nacional de Canadá, considerada una de las Siete Maravillas del Mundo moderno por la Sociedad Americana de Ingenieros Civiles. Más conocida como Torre CN, su construcción comenzó en febrero de 1973 y fue abierta al público el 26 de junio de 1976. La obra fue impulsada por la compañía Canadian National Railway para resolver los constantes problemas de comunicación provocados por la proliferación de rascacielos, y a la vez demostrar la fuerza de la industria canadiense. La monumental estructura con forma de aguja tiene una altura de 553 metros y recibe la visita de más de dos millones de turistas por año. Seis metros antes de la cúspide, a los 447 metros (equivalentes a 147 pisos), está el observatorio cerrado más alto del mundo: el Sky Pod. Y a 342 metros de la base hay una plataforma con piso de vidrio. En ambos casos, las vistas panorámicas son deslumbrantes. Y como si fuera poco, en el nivel de los 351 metros está el restaurante giratorio 360 –con un ciclo de rotación de 72 minutos–, donde cenar se convierte en una experiencia casi onírica, con la diminuta y encendida urbe allá abajo.



La Torre de Tokio. La estructura de acero tiene 333 metros de altura y es casi una réplica de la Torre Eiffel.

Lo que no es accesible al público es la escalera de metal de 1776 peldaños que llega hasta el nivel del Sky Pod. Sólo es utilizada en casos de emergencia y, dos veces al año, para competencias atléticas con fines benéficos. La Torre CN cuenta con seis rápidos ascensores para subir a los diferentes observatorios y plataformas, y una estructura antisísmica que le permite soportar un terremoto de 8,5 grados en la escala de Richter.

TOKIO MON AMOUR Aunque está allí desde 1958, la Torre de Tokio sigue sorprendiendo a todo aquel que llega por primera vez a la capital nipona. Aunque dicen que "su diseño está inspirado en la Torre Eiffel", se puede afirmar que es casi una réplica. Y, créase o no, a pesar de sus años, la estructura de acero de 333 metros –8,6 m más alta que la parisiense– no goza de la fama que merecería y rara vez aparece en folletos o películas.

Fue instalada en la cima de una colina del parque Shiba y, teniendo en cuenta las regulaciones de la aviación, está pintada de anaranjado y blanco. Por su altura y ubicación, cumple la función de antena de transmisión de señales analógicas. Pero eso no es todo; también alberga, en distintos pisos, un acuario con más de 50 mil peces, un museo de cera, una galería de arte y un pequeño templo sintoísta. Y el visitante también encontrará tiendas y restaurantes distribuidos en distintos sectores. Sin embargo, lo más importante son los miradores: el principal (a 150 m) y el denominado Observatorio Especial (a 250 m). Desde ambos se obtienen espectaculares vistas panorámicas de la metrópoli y, en los días de cielo despejado, se puede llegar a ver el monte Fuji.

Cuando anochece, se encienden luces color naranja y la Torre de Tokio parece arder como una gigantesca antorcha. Sólo en verano, se ilumina con luz plateada quizá para poder imaginarla como una aguja de hielo en la tórrida noche.

VERTIGO Y NEONES En una ciudad disparatada como Las Vegas, donde hay réplicas de las ciudades de Nueva York y Venecia, y de las pirámides de Egipto, no podía faltar una estructura como la Stratosphere Tower, de 350 metros de altura. Es un complejo que incluye hotel y un descomunal casino, así como restaurantes, tiendas y juegos mecánicos sólo para audaces. Inaugurada en 1996, está en la intersección del famoso boulevard Strip y la Sahara Avenue.

La plataforma de observación se encuentra en el piso 109, al que se llega en 30 segundos en un vertiginoso ascensor. Una vez allí, la vista panorámica de 360 es absolutamente espectacular, sobre todo al atardecer, cuando los naranjas y azules del cielo hacen juego con los fulgurantes neones que comienzan a brillar en las calles. Pero en la Stratosphere Tower, la gran atracción son los tres juegos mecánicos. Eso sí: no son para cualquiera. El llamado X Scream tiene un carro para ocho personas similar a los de las montañas rusas, que se balancea en todos los sentidos sobre una plataforma que está literalmente en el aire y sobre el vacío. El Insanity es algo así como un tentáculo con aerosillas que se sale de la plataforma de observación, gira y se inclina sobre la nada.

Finalmente, el Big Shot lanza a los visitantes a una distancia de 50 metros en 2,5 segundos. Sólo para valientes.

Como si todo esto fuera poco, hay una capilla –The Chapel on the Clouds– en la que se puede contraer matrimonio a más de 100 metros de altura.

Noticiero Noticiero Noticiero Noticiero Noticiero



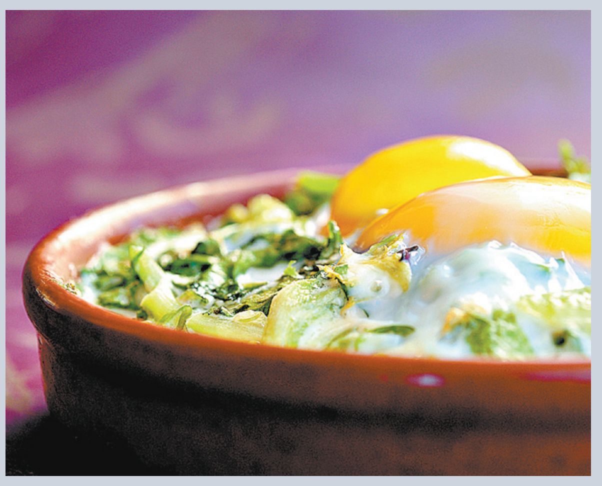
XVI Semana Musical Bariloche

Entre los sábados 11 y 18 de octubre, músicos y público provenientes de diversos puntos del país y el mundo asistirán en San Carlos de Bariloche a diecisiete conciertos organizados en el marco de la XVI Semana Musical a realizarse en el Llao Llao Hotel & Resort y otros escenarios de la ciudad. El programa de la Semana Musical de este año será inaugurado con la actuación de la Orquesta Sinfónica del Neuquén dirigida por Andrés Tolcachir el sábado 11 en el Llao Llao. Junto al violinista Noé Inui ofrecerá el *Concierto para violín Nº 1 en Re mayor, op. 19* de Sergei Prokofiev (1891-1953) y la *Sinfonía Nº 1* de Jean Sibelius (1865-1957). Entre los participantes figuran, entre otros, el Cuarteto Alexander proveniente de Estados Unidos; el Swiss Piano Trio, de Suiza; la Tuxedo Jazz Big Band, el violinista alemán Wolfgang David y la pianista argentina Lorena Eckell. Más información: bariloche@semanamusical.com.ar o 0054 2944-426723.



Avistaje de aves en El Palmar

Dos observatorios de aves se sumaron a los atractivos del Parque Nacional El Palmar, en Entre Ríos, la reserva de palmeras yatay más austral del planeta, cuya avifauna incluye unas 250 especies. Aves coloridas como la urraca, carpinteros de pecho amarillo o copete rojo y el martín pescador; caminadores como el pirincho, el ipacaá y la perdiz; corredores, como el ñandú; zancudos, como las garzas; y de vuelo impecable, como el halcón colorado, pueden ser observadas desde los puntos estratégicos en que están esos puestos. Uno de los avistaderos fue construido en un bosque, a metros del río Uruguay, y el otro en un sector de pastizales, varios kilómetros tierra adentro. Ambos junto a bañados o zonas inundables, donde las aves van a abrevar en gran número. El Observatorio del Bosque se encuentra en la Bañado de la Calera, rodeado de vegetación de transición entre monte xerófilo y selva marginal, en las proximidades del Sitio Histórico “Calera del Palmar”. A su vez, el Observatorio del Pastizal queda a la vera de un bajo inundable con una laguna semipermanente dentro del sistema palmar pastizal –a unos 30 metros del sendero que conduce al Mirador del Arroyo Palmar–, donde se reúnen numerosos dragones, capuchinos, monjitas grises, boyeros y carpinteros blancos.



Semana Gourmet del Huevo

Este año, la Tercera Semana Gourmet del Huevo, coincidente con la Semana Mundial del Huevo, se realizará en nuestro país del lunes 6 al viernes 10 de octubre. Esta celebración se realiza en los 153 países que integran la Comisión Internacional del Huevo (International Egg Commission), con diversos festejos y agasajos alrededor del mundo. La FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) afirma que los huevos son uno de los alimentos más nutritivos de la naturaleza debido a la calidad de sus proteínas y a la gran cantidad de vitaminas, minerales y sustancias esenciales que aporta. En la Tercera Semana Gourmet del Huevo participarán los principales referentes gastronómicos de todo el país, como Tomo I, Il Fiume Ristorantino y Cielito Lindo (Buenos Aires), Cosecha (San Isidro), El Viejo Cañón y Félix Clásico (Avellaneda), Tierra Mía - Esencia Argentina (Parque Leloir), Brulée (Castelar), 1888 Cocina de Estación (Pilar) y representantes en Córdoba, Mar del Plata, San Juan, La Plata, Necochea, Marcos Paz, Rafaela, Trenque Lauquen y Brandsen.



Fiesta Nacional de la Flor

Ayer comenzó en Escobar la Fiesta Nacional de la Flor. Las flores símbolo de esta edición –que culminará el 12 de octubre– serán los crisantemos y las orquídeas. El crisantemo es una flor de larga data: se cultiva en China desde el siglo XV a.C. Florece naturalmente cuando los días se acortan, o sea que en el Hemisferio sur lo hace en abril, mayo y junio. La otra flor símbolo, la orquídea, es para muchos la más bella de todas las flores. La exposición estará abierta al público de lunes a jueves de 9 a 19; viernes y domingos: 9 a 20; y sábados de 9 a 21. La entrada general cuesta $ 18 los sábados, domingos y feriados, y $ 12 de lunes a viernes.



Corredor Turístico Patagónico Sur

La accesibilidad del turismo, el aliento a una mayor conectividad aérea en la zona y los nuevos avances tecnológicos en la promoción de la región fueron las cuestiones principales abordadas en la primera reunión del Corredor Turístico Patagónico Sur, celebrada en la localidad santacruceña de El Calafate en presencia de autoridades turísticas de Santa Cruz y Chubut. Allí se presentó el “Plan de Implementación Estratégica” del corredor, que desarrolla una serie de acciones promocionales y de captación de mercados dirigidas a turistas extranjeros. También se analizó la posibilidad de implementar algún sistema de calidad o manual de buenas prácticas en aquellas localidades que aún no trabajan con este sistema, como es el caso de El Calafate y El Chaltén, con el fin de elevar el nivel de servicio turístico prestado en todo el corredor.



Promoción de centros de esquí

Destino Argentina y la Cámara Argentina de Centros de Ski y Turismo de Montaña firmaron una alianza con el propósito de fortalecer la promoción de los centros invernales de la Argentina en el exterior. Ambas entidades acordaron elaborar estrategias para promover el turismo en el país mediante la difusión de los distintos aspectos de los ocho centros de ski ubicados en las provincias de Chubut; Mendoza; Neuquén; Río Negro y Tierra del Fuego, en la prensa internacional. Además de los deportes tradicionales, han ganado terreno el snowboard y otras disciplinas que se desarrollan en la nieve, como el golf y el polo.

TEXTO Y FOTO
DE GRACIELA CUTULI


El misterioso conjunto circular de megalitos de Stonehenge, en el sudoeste de Gran Bretaña.

GRAN BRETAÑA *Stonehenge*

De druidas, ritos y prehistoria

Stonehenge, en el sudoeste de Gran Bretaña, encierra uno de los grandes misterios de la historia de Europa: el origen y la finalidad de un monumento megalítico construido hace cuatro mil años, en los albores de nuestra civilización.

Cuesta creer que en este mundo en constante cambio algo pueda estar fijo durante más de cuatro mil años. Sin embargo, en el sudoeste de Gran Bretaña está la prueba: un imponente monumento prehistórico, que encierra en su círculo de piedra más interrogantes que respuestas, vigila desde hace siglos, con la inmovilidad del mineral, el discurrir de la historia humana y sus pasiones. Si las piedras hablaran, contarían de aquellos hombres primitivos empeñados en quién sabe qué ritos; del trabajo minucioso del bronce y la piedra en manos de los primeros artistas; de una vida signada por el ritmo de las estaciones y las inclemencias del tiempo. Pero su silencio obliga a los arqueólogos a convertirse en detectives de la historia, a rastrear hasta las menores señales e indicios que puedan revelar algunos de los secretos de este monumento que hoy es un mudo testigo del pasado entre las rápidas autopistas que unen Londres con el sudoeste de Inglaterra. El contraste no deja de impactar: hacia un lado, el siglo XXI, los autos veloces, la vida urbana cada vez más sumergida en las redes de la realidad virtual. Del otro, el monumento circular que parece remitir al hombre a lo más esencial y oculto de su propia historia. Es Stonehenge, el cerco de piedra, un interrogante aún sin respuesta.

UNA LARGA HISTORIA Las fotografías aéreas revelan que Stonehenge se levanta sobre un terreno triangular delimitado por dos autopistas, y también que es sólo el monumento principal de una zona rica en testimonios prehistóricos: en las colinas de los alrededores había numerosos túmulos funerarios, templos más pequeños y sitios ceremoniales siempre situados siguiendo los movimientos del sol, el gran regulador de la vida primitiva. Y aunque hoy parece haber atravesado los siglos impasible, el trabajo de los arqueólogos no sólo consiguió datarlo —se cree que fue construido entre el 3000 y el 1600 a. C.– sino también seguir la evolución de su construcción y usos.

En un principio Stonehenge era sólo un recinto definido por un foso cavado en forma irregular, a fuerza de astas de ciervo utilizadas como palas. Dos eran las entradas, la principal hacia el nordeste y otra más pequeña hacia el sur: la primera, que se usó durante toda la "vida activa" de Stonehenge, estaba alineada con la salida del sol durante el solsticio de verano, y con la puesta de sol en el solsticio de invierno. En un principio, las estructuras del recinto no eran de piedra sino de madera: esta etapa, sin embargo, es de difícil estudio y seguimiento porque quedó prácticamente sepultada por la posterior colocación de las piedras. Piedras gigantes, imponentes, que hoy se ven apenas se cruza el túnel que pasa por debajo de la carretera para acceder al círculo y acercarse a pocos pasos de distancia del monumento: ¿cómo las movieron y trasladaron, con los escasos medios a disposición miles de años atrás? Cuidadosas reconstrucciones permiten imaginar que probablemente las piedras se hicieron deslizar con otras piedras sobre hoyos expresamente excavados, para luego empujarlas hasta la posición vertical. Más complicada todavía –digna solamente de un Obelix inglés– fue la colocación de los dinteles que todavía hoy coronan cinco de las estructuras del conjunto.

PIEDRAS Y DISTANCIAS Sin embargo, ésta no es la única hazaña: rastreando el origen de las piedras –algunas de las cuales pesan más de 40 toneladas– se descubre que fueron trasladadas desde el sitio de Marborough Downs, más de 30 kilómetros al norte de Stonehenge. En un tiempo en que no existía la rueda... Eso no es todo: las piedras más pequeñas –"pequeñas" es un término relativo, si se piensa que algunas pesan hasta cinco toneladas–, conocidas como "piedras azules", proceden del oeste de Gales: la distancia es de 240 kilómetros hacia el oeste. Se cree que tal vez un sitio de piedras que existía en Gales fue desmantelado para ser llevado y reconstruido en Stonehenge, pero en realidad es sólo una hipótesis entre las muchas que intentan explicar esta curiosidad. Como es una hipótesis que el traslado de las piedras se haya hecho gracias a una suerte de trineo de madera deslizado sobre rieles también de madera: un procedimiento que para las piedras más cercanas demoraba unas dos semanas, y que en el caso de las más lejanas se supone combinado con el traslado por vía fluvial y marítima.

Para el ojo inexperto, las piedras son todas iguales y su disposición algo caprichosa. Pero hay que acercarse con la mirada de un arqueólogo para ir descubriendo algunos detalles: por ejemplo, el grupo de megalitos conocido como las "Piedras de Estación", que fueron cuatro y de las que hoy sobreviven dos, marca los vértices de un rectángulo perfecto cuyo centro se corresponde con el centro del monumento. Luego, cerca de una valla al borde del camino, se levanta la Piedra del Talón, junto a la ruta de la Avenida, como se llama a una serie de terraplenes y fosos que servían como vía ceremonial de aproximación a Stonehenge. Y finalmente, la Piedra del Sacrificio –que ahora quedó horizontal, pero antiguamente estaba en posición vertical– muestra una pigmentación roja por el óxido de hierro que aparece al acumularse agua de lluvia. No hizo falta más para atribuirle una macabra función sacrificial, que en verdad sólo fue fruto de la imaginación victoriana y la necesidad de rodear al sitio de un aire aún más marcado de leyenda.

UN SITIO, UNA MISION El trabajo minucioso de los arqueólogos permitió reconstruir las distintas configuraciones de Stonehenge a lo largo de los siglos. Sin embargo, no hay reconstrucción que pueda precisar cuál fue exactamente la función de este monumento circular: la última versión, que data de esta semana, es de los arqueólogos británicos Timothy Darvill y Geoffrey Wainwright, según los cuales Stonehenge era una suerte de "Lourdes de la prehistoria", un lugar de sagrado poder curativo al que acudían los enfermos y heridos en busca de ayuda. La teoría se reforzó durante las últimas excavaciones –las primeras realizadas en casi medio siglo–, que revelaron la presencia de sepulturas de personas muertas por enfermedad, con fragmentos de piedra azul que servían de talismán. Siglos atrás, prosperó otra teoría más romántica, que atribuía la construcción de Stonehenge a los druidas de la Edad de Hierro anteriores a la ocupación romana de Gran Bretaña. Esta asociación entre Stonehenge y los druidas se debe al estudioso William Stuckley, del siglo XVII, que reconoció al monumento como un templo, lo datò antes de la llegada de los romanos y lo imaginó habitado por druidas, aunque en verdad estos sacerdotes no aparecieron en la región hasta unos mil años después del abandono de Stonehenge.

Por otra parte, este monumento –que en los últimos años ganó enorme popularidad y ahora reúne cada comienzo del verano boreal a multitudes de turistas, cultores del new age y neohippies– no es el único relevante de esta parte de Gran Bretaña. En la cima de todas las colinas que pueden divisarse desde Stonehenge hay pequeños montículos de hierba, en algunos casos en el interior de campos abiertos y en otros sencillamente rodeados de árboles y cercos. Son túmulos redondos, erigidos para señalar la sepultura de algún personaje de elevada condición de la Edad de Bronce. Su sola ubicación, en lo alto, indicaba ya la riqueza y poder de la persona allí enterrada: y aunque hoy es difícil hacerse una idea de lo que fue miles de años atrás, lo cierto es que la zona en torno a Stonehenge -–actualmente alterada por rutas, automóviles y construcciones– contiene una de las mayores concentraciones de túmulos redondos de Gran Bretaña. Acompañando las sepulturas, se encontraron también numerosos objetos de cerámica, ámbar, bronce y oro, que hoy se ven en los museos de Wiltshire y Salisbury.

PIEDRAS Y LIQUENES

Los científicos han estudiado incluso los líquenes que cubren las distintas piedras de Stonehenge, dando a cada una de ellas una textura y un color característico. En 2003, una investigación reveló que había 77 especies diferentes de líquenes en las piedras de Stonehenge, algunos de ellos raros en todo el territorio británico: y aunque no se los puede fechar, ya que nuevos brotes reemplazan a los antiguos continuamente, sí se puede asegurar que hacen falta cientos de años para que se formen colonias como las que existen hoy. Su presencia suma un misterio biológico a los tantos que ofrece el monumento, ya que hay variedades que sólo crecen en zonas costeras desprotegidas, y los científicos no encontraron todavía una explicación convincente para su presencia en las piedras de Stonehenge.